

Escuchar o leer la palabra “filosofía” principalmente nos lleva a pensar en personajes con barba que existieron en Grecia, allá por el *año del caldo* como solemos decir, o en discursos de alta complejidad, sin embargo, la filosofía no es algo que haya fenecido o quedado en el olvido. Si bien no pretendo decirles que hay filosofía en todos lados, lo que sí quisiera es que pensáramos en que, muchos de los contenidos de nuestra vida diaria están cargados de ella.

A finales del siglo XX, hubo filósofos que acercaron la filosofía a escenarios distintos del aula o de la conferencia, se enuncia a este cambio como filosofía práctica, (no pensemos que antes no era práctica, las aplicaciones del conocimiento filosófico han estado presentes en el derecho, en la publicidad, en la política bien como ejercicio o bien como discurso, entre otras más), manifestada con tres principales innovaciones; consultoría, teléfono y café filosófico, en breve caracterizamos a estas tres formas de hacer filosofía más actuales.

Empecemos con el café filosófico. Esta forma de hacer filosofía es lo más parecido a los inicios mismos de la filosofía, en un comienzo, ésta se daba entre amigos, en la convivencia dialógica de personas que indagaban sobre un tema o una idea en particular, se hablaba de filosofía en la mesa, ahí era donde se aparecía la verdad, y ahora en el café es algo muy similar. En un espacio relajante, limpio, acogedor, con infraestructura más horizontal (diferente a una conferencia donde el experto se encuentra al frente y se le escucha), se platica de temas que los mismos participantes proponen, o problemas de la vida cotidiana a los cuales buscarles remedio, incluso el mismo ejercicio de darlo a conocer y ser escuchado ya cumple cierta labor catártica, pues al compartir con otros se libera un poco de esa tensión o malestar que se posee.

Respecto al teléfono, este funciona como un espacio para dialogar sobre cuestiones que agobian, incomodan al individuo, temáticas que usualmente no dejan satisfechos a los individuos, ha habido casos en que incluso se han frenado decisiones trágicas como el suicidio.

Por último, la consultoría filosófica, aunque parezca novedosa la relación entre filosofía y psicología tienen fines parecidos, han estado entroncadas desde el inicio, aunque hay áreas de ambas que parece que se separan. Esta aplicación de la filosofía con cariz orientador o terapéutico, aborda las situaciones que no conectan, que no encajan, que son inconsistentes entre la realidad y la forma de aproximarse de los individuos, es decir, ideas, emociones, concepciones de la vida terrenal o espiritual, algunas de estas pasan inadvertidas y en buena medida pueden estar ocasionando conflictos en el bienestar de las personas ya sea consigo mismos o con su contexto próximo.

Es importante señalar que esta consultoría no pretende sustituir a la psicología, ya que de entrada su procedimiento busca descartar la patología, (esa va más de la mano con la psicología), dentro de sus objetivos está el incrementar las capacidades del individuo, para interpretar su cotidianidad, su mundo, su relación introspectiva por supuesto, entenderíamos que no es un papel medicinal, sino nutricional, de complemento, al igual que la psicología este enfoque es revitalizante y potenciador.

¹ Artículo publicado el 25 de Mayo del 2019, en el Diario de Xalapa.

Por último, no olvidemos lo siguiente, este estilo de terapia tampoco es lineal, hay que identificar que es un proceso de reflexión, reestructuración, desaprendizaje, entrenamiento, constancia, reaprendizaje y compromiso.

Se puede pensar ahora, en que el tránsito por los caminos de la filosofía no ha terminado o quedado atrás, por el contrario, está expandiendo sus fronteras y encaminado más hacia ofrecer nuevos productos, nuevos servicios que ayuden a la sociedad para su autocomprensión y contribuir en su bienestar.

opinión

Lung Ali Hernández Sangabriel

Caminos filosóficos en el presente

Escuchar o leer la palabra "filosofía" principalmente nos lleva a pensar en personajes con barba que existieron en Grecia, allá por el año del caldo como solemos decir, o en discursos de alta complejidad, sin embargo, la filosofía no es algo que haya fenecido o quedado en el olvido. Si bien no pretendo decirles que hay filosofía en todos lados, lo que sí quisiera es que pensáramos en que, muchos de los contenidos de nuestra vida diaria están cargados de ella.

A finales del siglo XX hubo filósofos que acercaron la filosofía a escenarios distintos del aula o de la conferencia, se enuncia a este cambio como filosofía práctica (no pensemos que antes no era práctica, las aplicaciones del conocimiento filosófico han estado presentes en el derecho, en la publicidad, en la política bien como ejercicio o bien como discurso, entre otras más), manifestada con tres principales innovaciones: consultoría, teléfono y café filosófico, en breve caracterizamos a estas tres formas de hacer filosofía más actuales.

Empecemos con el café filosófico. Esta forma de hacer filosofía es lo más parecido a los inicios mismos de la filosofía, en un comienzo, ésta se daba entre amigos, en la convivencia dialógica de personas que indagaban sobre un tema o una idea en particular, se hablaba de filosofía en la mesa, ahí era donde se aparecía la verdad, y ahora en el café es algo muy similar.

En un espacio relajante, limpio, acogedor, con infraestructura más horizontal (diferente a una conferencia donde el experto se encuentra al frente y se le escucha), se platica de temas que los mismos participantes proponen, o problemas de la vida cotidiana a los cuales buscarles remedio, incluso el mismo ejercicio de darlo a conocer y ser escuchado ya cumple cierta labor catártica, pues al compartir con otros se libera un poco de esa tensión o malestar que se posee.

Respecto al teléfono, éste funciona como un espacio para dialogar sobre cuestiones que agobian, incomodan al individuo, temáticas que usualmente no dejan satisfechos a los individuos, ha habido casos en que incluso se han frenado decisiones trágicas

como el suicidio.

Por último, la consultoría filosófica, aunque parezca novedosa la relación entre filosofía y psicología tienen fines parecidos, han estado entroncadas desde el inicio, aunque hay áreas de ambas que parece que se separan. Esta aplicación de la filosofía, con cariz orientador o terapéutico, aborda las situaciones que no conectan, que no encajan, que son inconsistentes entre la realidad y la forma de aproximarse de los individuos, es decir, ideas, emociones, concepciones de la vida terrenal o espiritual, algunas de éstas pasan inadvertidas y en buena medida pueden estar ocasionando conflictos en el bienestar de las personas ya sea consigo mismos o con su contexto próximo.

Es importante señalar que esta consultoría no pretende sustituir a la psicología, ya que de entrada su procedimiento busca descartar la patología (esa va más de la mano con la psicología), dentro de sus objetivos está el incrementar las capacidades del individuo, para interpretar su cotidianidad, su mundo, su relación introspectiva por supuesto, entenderíamos que no es un papel medicinal, sino nutricional, de complemento, al igual que la psicología este enfoque es revitalizante y potenciador.

Por último, no olvidemos lo siguiente, este estilo de terapia tampoco es lineal, hay que identificar que es un proceso de reflexión, reestructuración, desaprendizaje, entrenamiento, constancia, reaprendizaje y compromiso.

Se puede pensar ahora, en que el tránsito por los caminos de la filosofía no ha terminado o quedado atrás, por el contrario, está expandiendo sus fronteras y encaminado más hacia ofrecer nuevos productos, nuevos servicios que ayuden a la sociedad para su autocomprensión y contribuir en su bienestar.